

# Indignación empresarial por la reforma laboral exprés de Sánchez

**REACCIÓN/** Las patronales critican la decisión y advierten de que erosiona la confianza en España, genera incertidumbre e inseguridad jurídica, además de restar flexibilidad laboral en un momento crítico.

J. Díaz/M. Serraller. Madrid

En la montaña rusa en que se ha convertido la relación entre el Gobierno de PSOE-Podemos y los empresarios, tortuosa y llena de altibajos (generalmente, más bajos que altos), la contrarreforma laboral con la que desde hace meses amaga el Ejecutivo es el mayor punto de fricción. Tras meses de deshojar la margarita y de fuertes debates internos, el Gobierno anunció el martes su intención de acabar antes de fin de año con la primacía del convenio de empresa sobre el sectorial, retornar a la ultraactividad y restringir los descuelgues y la subcontratación. Una decisión que ha provocado una oleada de preocupación, rechazo y malestar entre los empresarios. Primero, porque la decisión se ha tomado, una vez más, a espaldas del diálogo social: “Últimamente nos enteramos por la prensa de todo”, aseguró ayer el presidente de CEOE, Antonio Garamendi. Y segundo, porque, como señaló el propio presidente de la patronal, “estos anuncios tan gratuitos” provocan una “hecatombe en la confianza”, en un contexto en el que lo que está en juego es la pura supervivencia de muchas compañías ante el tsunami provocado por el Covid-19, además de la propia reactivación económica.

“Cualquier cambio del marco normativo supondría incrementar la incertidumbre en un momento muy complicado para muchas empresas”, especialmente las de menor tamaño, que son “las que más están sufriendo las consecuencias del coronavirus”, señaló ayer Gerardo Cuerva, presidente de Cepyme.

Los dirigentes empresariales consultados por EXPANSIÓN coinciden en su rotundo rechazo a una decisión que consideran “obedece más a criterios ideológicos que pragmáticos”, afirma Javier González Pareja, presidente de la Cámara de Comercio Alemana para España, idea en la que redonda Jaime Malet, presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en España, para quien “un tema tan importante no puede estar en el juego político de derogar lo que hizo el rival; hay que hacer legislaciones eficientes por el



**Antonio Garamendi**  
Presidente de CEOE

“Que ahora, con la que está cayendo, se nos plantee esto encima de la mesa es una falta de responsabilidad”



**Gerardo Cuerva**  
Presidente de Cepyme

“Las empresas necesitan medidas ambiciosas de apoyo, no cambios normativos en un momento de crisis”



**José Luis Zoreda**  
Vicepresidente ejecutivo de la alianza Exceltur

“Por la debacle que atraviesa el turismo, es el momento más inoportuno para considerar contrarreformas laborales”



**Jaime Malet**  
Presidente de la Cámara de Comercio de EEUU en España

“Todo lo que sea proteger los puestos de trabajo en contra de la empresa irá en detrimento de la economía”



**Miguel Garrido**  
Presidente de la Confederación Empresarial de Madrid (CEIM)

“Cualquier retoque en el sistema afectará al empleo y podría introducir rigideces adicionales a las empresas”



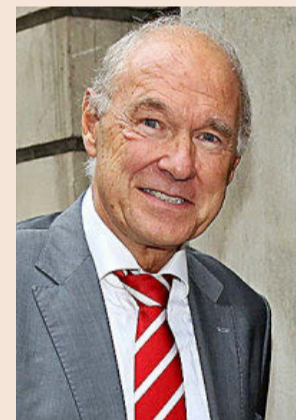
**Josep Sánchez Llibre**  
Presidente de Fomento del Trabajo

“Entendemos que en la tesitura actual es necesario dotar de más flexibilidad al mercado laboral”



**John de Zulueta**  
Presidente del Círculo de Empresarios

“La respuesta del Ejecutivo es atacar la flexibilidad, ahogar a las empresas y dificultar la creación de empleo”



**Albert Peters**  
Presidente del Círculo de Directivos de Habla Alemana

“Falta consistencia y constancia en los gobiernos españoles; no da la confianza que necesitamos para invertir en España”

bien del país”. Y advierten de que esa contrarreforma exprés minaría la confianza de empresas e inversores en nuestro país, provocaría inseguridad jurídica, restaría flexibilidad al mercado laboral y dispararía tanto la incertidumbre como los costes laborales en un momento especialmente crítico para el tejido empresarial. “Pretender acabar con la reforma laboral demuestra un preocupante desconocimiento de la realidad empresarial y una falta de responsabilidad por las consecuencias que estos cambios

causarían en la viabilidad de las empresas y en el empleo”, afirma Francisco Aranda, presidente de la patronal de logística y transporte UNO.

Un diagnóstico en el que esencialmente coinciden todas las patronales consultadas, que advierten de que el mercado de trabajo necesita avanzar en la senda emprendida en 2012, no dar pasos atrás. “Abogamos por profundizar en la reforma y por dotar a las empresas de una mayor flexibilidad”, señala Antonio Bonet, presidente del Club de Exportadores e

Inversores Españoles, quien defiende que “la reforma laboral supuso un estímulo muy importante para el crecimiento de las exportaciones españolas a partir del año 2012” y que, por tanto, su derogación, aunque fuera parcial, “sería una mala noticia para el sector exportador en un contexto de gran complejidad e incertidumbre”. Una cuestión en la que abundan patronales como CEIM y Fomento del Trabajo. Así, el presidente de la madrileña CEIM, Miguel Garrido, resalta que, en un escenario en

el que muchas empresas afrontan una situación crítica, “parece que el Gobierno ignora esta realidad y emprende ahora una batería de medidas contrarias a la flexibilidad que tienen las empresas para gestionar sus relaciones laborales”.

Por su parte, el presidente de la patronal catalana Fomento del Trabajo, Josep Sánchez Llibre, recuerda que en la anterior crisis “la reforma laboral dotó a las empresas de algunos mecanismos de flexibilidad y estos resultan ahora muy importantes

## MUERTE DE EMPRESAS

Así de tajante se muestra Francisco Aranda, presidente de la patronal logística UNO, para quien “volver a la España de 2007 significaría la muerte de muchas empresas y la multiplicación del paro”.

en el momento en el que estamos”. Y advierte de que aprobar ahora una contrarreforma supondría enviar un doble mensaje negativo: que “estamos haciendo las reformas que no tocan y estamos dificultando, en un escenario ya de por sí complejo, que los empresarios realicen contrataciones”.

También el sector turístico, el más duramente castigado por la pandemia, con una previsión de pérdida de ingresos que roza los 99.000 millones para este ejercicio, critica la decisión y el momento elegido para anunciarla. “Por la debacle que está atravesando el sector turístico, es el momento más inoportuno para considerar contrarreformas laborales si queremos preservar el máximo empleo”, afirma José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de Exceltur, quien añade que “cualquier alteración de las reglas laborales en un escenario catastrófico” no haría más que elevar la incertidumbre y generar aún más desempleo.

La pérdida de confianza en la economía española que supondría el retorno a un pasado de mayor rigidez laboral, que tampoco sería visto con buenos ojos por Bruselas, es uno de los aspectos que más preocupa a los dirigentes empresariales, y sobre el que hacen especial énfasis los representantes de intereses extranjeros en España. Así, Albert Peters, presidente del Círculo de Directivos de Habla Alemana, considera que el anuncio del Gobierno representa un “ataque a la seguridad jurídica. Empeorar ahora la situación jurídica de una manera que las empresas tengan más pegas para hacer reformas en la estructura empresarial no es una buena manera de recuperar la confianza en la economía española”, mientras que Jaime Malet, subraya que si bien es obligación de todo Gobierno hacer lo necesario para proteger a los trabajadores, “todo lo que sea proteger los puestos de trabajo en contra de la empresa irá en detrimento de la economía española”.